



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 19—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes.

18 MAYO 1879.

Se publica en diez distintos idiomas.—Año XXIX

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Palmaseda.—Trajes de primavera y verano.—Vestido con túnica de moda.—Vestido con paletot y chaleco bordado.—Confecciones para niños: Paletot para niña.—Paletot para niño.—Paletot plegado atrás para niño.—Paletot con chaleco para niña.—Abrigo con esclavina para niña.—Vestido princesa adornado de encajes para señora.—Vestido adornado de bordados para señora.—Traje para niño.—Manteleta de cachemir para señora.—Manteleta doble.—Paletot bordado y con fleco.—Paletot con escote cuadrado.—Manteleta con mangas.—Vanteleta bordada.—Traje de paseo.—Paletot cubre-pollo para campo y viaje.—Paletot cubre-pollo guarnecido de flecos.—Mangas para vestido.—Vestido de casa con polonesa.—Vestido plissé para paseo.—Vestido adornado de cintas.—Corbata mar-

quesa.—Sombrero Camargo.—Sombrero de paja negra.—Sombrero Duquesa.—Cinturones de novedad.—Guantes y abanico de verano.—Abanicos pintados.—Sombrilla con pluma.—Sombrilla con fleco de colores.—Sombrilla de damasco.—En-tous-cas de seda rayada.—Paraguas de seda negra.—Cubierta de encaje irlandés para sombrilla.—LITERATURA: Cartas a Cristina, por M. Antonia Gonzalez de A.—Madrigal, por Ramiro Blanco.—Remordimiento, dolor, por A. Alcalde Valladares.—En el álbum de la Srta D.<sup>a</sup> Isabel Farca y Valverde, por Joaquín Rama.—Catarata del Niágara, por el Dr. Lopez de la Vesa.—El señor de la levita, por José María Cuenca.—Bibliografía, por Vicente Cuenca.—Las veladas de Guerrero.—Haradas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1360.

#### REVISTA DE MODAS.

Las infinitas ocasiones de exhibirse que tenía la Moda madrileña se han aumentado con las carreras de caballos y el Real de la feria, diversiones nuevas en la corte, y que son otros tantos motivos de lucir las señoras elegantes trajes. En París la época de las carreras se significa casi siempre por la aparición de la Moda nueva, y aunque para ellas se permiten atavíos excéntricos, que serían inadmisibles en el bosque de Bolonia ó en una fiesta de caridad, la generalidad de las señoras lucen trajes de buen gusto, que sirven de tipo para los que han de llevarse en la estación. Esto mismo sucederá entre nosotros, y trajes se han hecho para las carreras de caballos, y otros se admirarán en los pabellones de la feria, que hacen honor al buen gusto de nuestras compatriotas y á la habilidad de nuestras modistas.

Como ambas fiestas tienen carácter campestre, inútil es decir que todos los vestidos que se han hecho para ellas son de falda redonda, porque á pesar de los variados sistemas inventados para recoger las faldas largas, quedan siempre mal redondas, agrupados sin gracia los adornos, y de aquí ha venido la necesidad del traje redondo para todo lo que no sea salón. Estas primeras faldas, plegadas ó cubiertas de plegados, son de la tela del vestido sólo la parte visible, añadiendo de percalina la parte que va debajo de la túnica ó paniers. Entre los vestidos que he tenido ocasión de ver, hechos precisamente para las fiestas de que me vengo ocupando, debe figurar en primera línea un vestido género Pompadour, de seda cruda color de avellana, adornado de foulard de rosas menudas: la falda redonda lleva dos plegados finísimos de la misma tela y encima un plegado á la antigua (tablas con cabeza á las dos orillas), hecho en foulard, cubriendo la parte superior de la falda pabellones ó paniers de la segunda tela, que partían abiertos de adelante y se guarnecían de plegados que en los diferentes cogidos se escarolaban, produciendo un todo ligero y caprichoso; el cuerpo que completaba este



1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. Vestido con túnica. (Véanse los núms 48 y 49.) (Patron de la polonesa: 1 liego 1 or el revers, núm. XVIII, fig. 92.)

2. Vestido con paletot.

vestido era una chaqueta de peto por delante y por detrás, bajando en chal un bies de foulard de flores, que remataba estrecho en el peto con lazadas de cinta brochada en colores, y otro lazo igual se repetía en el peto de atrás. El otro vestido es de faya negra, plegada toda la falda y túnica, cuyo delanterito cruza torcido á formar una punta en la cadera izquierda, prolongándose en otra punta por delante, guarnecida de plegado pegado

con vivo azul y gran lazo azul y negro de lazadas largas y caídas en la punta que termina por delante la túnica: por detrás es de forma princesa, recogiendo los paños en pouf por dos solapas azules, que vuelven á juntar en el centro con otro lazo igual al de adelante.

Otros muchos modelos podría citar, pero bastan estos para dar idea de la moda nueva, juguetona, graciosa, primaveral, con sus sembrados de flores, sus recogidos Pompadour y sus lazos multicolores.

Como abrigos de la estación ofrece tanto esten mismo número de EL CORREO, que basta señalar alguno de sus lindos modelos para dejar bien cumplida esta difícil misión: los vestidos 32 y 33 son en diferente carácter ambos recomendables, el primero como para jovencita, y el segundo para señora seria. Las manteletas 5, 27, 29 y 33 son de los modelos más lindos de la estación, y hechas en siciliana negra ó color de avellana, serán las obligadas como abrigos de noche y abrigos de playa, por más que algunas jovencitas luzcan paletots como el del núm. 30 ó el núm. 23. A estos hay que añadir la esclavina corta ó camail.

Respecto de sombreros, á lo dicho en revistas anteriores puedo añadir la inmensa variedad de sombreros de paja, cuyos modelos apenas salieron de sus cajas, han tenido que refugiarse otra vez en ellas por el absurdo frío con que nos ha obsequiado el mes de las flores. No obstante, ellos son ya los llamados á figurar en primera línea, paja de Italia, paja inglesa, paja belga; y respecto á formas, muchos adolecen, como ya hemos dicho, de proporciones exageradas que no serán admitidas

por ninguna señora de buen gusto; la pequeña capota imperio, con su ala de paja calada, forrada por dentro de seda, y bullonado el fondo de gasa ó crespon, es siempre el sombrero distinguido por excelencia. Las pajas bronceadas ó de variados matices, todos en oscuro, son el complemento de los vestidos serios, y la paja de arroz es siempre encantadora por su cándida blancura. En esta paja he visto un sombrero Directorio con ala ligeramente



abierta y debajo bandó de terciopelo negro tachonado de perlas, haciendo la vuelta de la copa una finísima pluma blanca y bridas de raso blancas: nada más distinguido para una jóven que este cándido sombrero blanco y sóbrio de adornos. Puedo recomendar también el sombrero princesa, de paja belga con ala vuelta en diadema y bullonado de crespon rosa bajo, que cruza torcido del fondo á sujetar el ala por delante, bullonado igual al que rodea toda la copa; grupo de follaje detras del bullon que sujeta el ala y bridas rosa pálido.

Como accesorios de vestir, las grandes corbatas Luis XVI, de muselina con encajes, cederán pronto el puesto á los escotes abiertos, las camisetas plegadas y las golás de gasa en corazon: los adornos en chal ó corazon que llevan algunos cuerpos favorecen mucho para estas golás; y como esas tiras de adorno que bajan hasta el peto suelen ir guarnecidas de encajes bretones de adorno, que se emplea mucho en los vestidos de verano, la repetición de estos encajes en el escote en corazon hace un todo elegante y de pretension aún en vestidos modestos. Los escotes abiertos exigirán los terciopelos tachonados de piedras ó de níquel, los medallones de coral rosa y de esmalte negro con el cintillo para el cuello igual y otros mil caprichos de joyería. Los abanicos tachonados de lentejuela ó de raso el pié y el país; y las sombrillas de telas rayadas ó negras, forradas de colores vivos ó bordadas con sedas de colores, serán la última palabra de la elegancia.

JOAQUINA BALMASEDA.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

#### 1, 2, 48 Y 49. TRAJES PARA PASEO.

1, 48 y 49. *Vestido con túnica.*—(Patron de la polonesa: en el pliego por el revers, núm. XVIII, fig. 93).

Este modelo presentado por delante en el núm. 48 y por la espalda en el 1, es de lana belga, color claro, los plegados que guarnecen la falda tienen 75 cents. de ancho, cada plegado va orillado de vivo de raso de igual color, y además en el primer plegado un pliegue de raso entre cada tres de la tela. La túnica polonesa, con espalda plegada, va adornada por delante de chaleco de terciopelo pekiná listas de raso (véase núm. 48) y vueltas de raso en la túnica. Una ruche de raso ó pekin guarnece todo el borde de la polonesa, y la manga lleva doble vuelta de las dos telas. El croquis que acompaña al patron da las medidas exactas de la polonesa, en la cual se pone un plomo en la punta señalada con una estrella en el croquis á fin de que bajen graciosamente los pliegues. En nuestro modelo el paño de atras lleva un bias al borde interior de 12 cents., de raso, para lo que ahuecan los pliegues. El núm. 49 muestra el mismo traje en lana rayada adornada de bieses de raso y lazadas del mismo color: los bieses que adornan la delantera figuran un vestido princesa.

2. *Vestido con paletot.*—El paletot que completa este traje cierra con un sólo boton en el pecho sobre un chaleco de raso negro bordado de colores: estos chalecos ó plastones se venden ya en todos los comercios de telas, y nuestras mismas lectoras pueden hacerlos sobre piqué ó faya bordando flores sueltas ó cenefas estrechas.

#### 3. PALETOT PARA NIÑA.

(Patron y explicacion: en el pliego por el revers, número XI, figs. 61 á 66).

#### 4 Y 5. MANTELETA DE CACHEMIR.

(Patron y explicacion: en el pliego por el derecho, núm. III, figs. 11 y 12).

Esta manteleta de cachemir bordada de seda francesa ó de soutache negro, va guarnecida de encaje negro y fleco de pasamanería.

#### 6 Y 7. GUANTES Y ABANICO PARA VERANO.

La moda atiende mucho este año al ramo de guantería, y el guante de hilo más ó ménos bordado será de vestir: nuestro modelo es en color gris, cerrados por sólo dos botones, con puño campana bordada por entredoses de hilo ó de sedas de color, haciendo juego con el traje. El abanico, pendiente de la cintura con cadena, es de ébano con país bordado y sortija de metal.

#### 8 Á 10. CINTURONES.

De piel ó de cinta ancha, brochada de oro ó de plata, estos cinturones son de muy buen gusto, sobre todo si armonizan con el traje. El primero, de piel, lleva un respunte blanco y los adornos son de acero cincelado: el segundo es una cinta brochada con armadura, forro, y hebilla de acero, y el tercero está hecho de cintas estrechas y hebilla calada.

#### 11. PALETOT PARA NIÑO.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. XIII, figs. 68 á 75.)

Este modelo, hecho en paño color claro cierra, por delante con patas ó orejas del mismo paño, y su adorno consiste en respuntes y botones de pasta. Los bolsillos y vueltas van indicados en el patron mismo.

#### 12 Y 13. MANTELETA CON MANGAS.

(Patron y explicacion: en el pliego de patrones por el revers, núm. X, figs. 57 á 60.)

#### 14 Á 17. PALETOTS PARA NIÑOS.

14 y 15. *Paletot con la espalda plegada.*—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. IV, figs. 24 á 30.)

Puede hacerse este paletot, propio para niña de dos á cuatro años, en paño ligero ó en la tela misma del vestido con forro de percalina, y los grabados le presentan con respuntes á la máquina y botones de metal: al cortar el paletot debe dejarse en la espalda el exceso de tela necesario para los pliegues que van cosidos sólo hasta el talle. Los bolsillos, vueltas de manga y cuello van forrados de linon.

16 y 17. *Paletot con chaleco para niña.*—(Patron: en el pliego por el revers, núm. XIV, figs. 76 á 82 y 13 á 27.)

Este paletot es de paño color claro, adornado de respuntes ó de soutache de tono más oscuro y de botones de nácar; el núm. 17 se abre sobre un chaleco de seda igual á las vueltas y cuello, mientras el 18 cierra con dos carreras de botones y lleva vueltas y cuello del mismo paño con soutaches.

#### 18 Á 21. SOMBREROS.

18. *Sombrero Camargo.*—Bajo el ala de paja con ribete de raso grana se coloca un lazo muy doble de cinta de sarga, de 6 cents. de ancha, fijo á una diadema de 2 centímetros; al rededor del fondo va otra cinta cuyas bridas descienden por detras y una guirnalda de rosas.

19 y 20. *Sombrero Duquesa.*—La forma de tul blanco de armar, va cubierta de crespon azul en el ala y el fondo, rodeando una y otro bieses alternados en crespon blanco y azul; una cinta azul rodea el fondo que va adornado de tres plumas rosa, cuyas puntas descansan en un plegado de encaje breton. Bridas de cinta.

21. *Sombrero de paja negra.*—El ala, vuelta de un lado, va forrada de terciopelo negro y un bias plegado desde un lado del fondo al otro, adorna el sombrero con tres plumas negras y un sprit de colores vivos.

#### 22. CORBATA MARQUESA.

Es una tira de muselina, de 48 cents. de larga por 25 de ancha, y las dobles puntas de muselina y encaje plegado tienen 13 y 15 cents., sujetándolas un nudo de muselina.

#### 23. PALETOT CON ESCOTE CUADRADO.

(Para el patron véase el núm. 30.)

Este paletot cruza por delante, dejando un escote cuadrado sobre camiseta plegada; el paletot, cuello y vueltas son de terciopelo negro, con vivo de raso sobre paño color cochero.

#### 24 Á 26. VESTIDOS PARA NIÑOS.

24 y 25. *Vestidos princesa para niña.*—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, figs. 16 á 23.)

Córtase este vestido por el patron indicado, dándole más ó ménos tamaño, segun la estatura de la niña; los volantes plegados tienen 8 cents. y son de cachemir como el vestido, con un galon bordado encima y echarpe de seda azul. El núm. 26 muestra un traje de igual hechura en nanzouk bordado.

26. *Vestido para niño.*—Compónese de pantalon y blusa, la cual, ceñida con cintura, se abotona al pantalon, cubriendo esta union otro cinturon de faya negra como el cuello y vueltas; el bajo del pantalon va adornado de encaje blanco y los botones son dorados.

#### 27 Y 33. MANTELETA CON MANGAS.

(Patron y dibujo: en el pliego por el derecho, número I, figs. 1 á 5).

El vestido que acompaña á esta manteleta es de faya verde ruso y tela brochada verde y negra; la cola de la falda se corta al hilo, de 124 cents. por abajo y 70 de largo en el centro, montándola á gruesos pliegues á la falda, y el grabado explica suficientemente el gracioso drapeado de la túnica. La manteleta cierra con corchetes por delante, es de paño claro con fleco laminé de 10 cents., y bordado de cordón con los centros al pasado. Sombrero de paja.

#### 28 Y 32. VESTIDO PARA PASEO.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. XVII, figura 92).

El núm. 28 ofrece la manga de este vestido de seda y lana beige, de falda redonda, con ancho plegado en el bajo, alternado de seda y lana, ocultando la union á la falda un drapeado de la misma tela; el cuerpo cierra bajo el cuello vuelto, abriéndose de abajo sobre chaleco plegado. Botones y ojaes de seda como el resto del adorno.

#### 29. MANTELETA DOBLE.

(Patron y explicacion: en el pliego de patrones por el derecho, núm. II, figs. 6 á 10.)

#### 30. PALETOT CENIDO.

(Patron, dibujo y explicacion en el pliego de patrones por el derecho, núm. VII, figs. 31 á 37.)

#### 34 Y 35. PALETOT CUBRE-POLVO.

(Croquis: en el pliego por el revers, núm. XVI, figura 91).

Este abrigo semi-ajustado, se hace en cheviot waterproof ó lana belga, con esclavina larga que sirve de manga como indica el croquis, pudiendo cortarse la esclavina por la de cualquiera otro abrigo de actualidad, que todos la llevan, y el paletot por cualquiera otro patron de paletot. Los bolsillos y cuello van forrados de linon y viveados de seda. Botones de pasta.

#### 36 Y 37. PALETOT CUBRE-POLVO.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. XV, figuras 83 á 90).

Estos grabados presentan un cubre-polvo que puede hacerse en cheviot, waterproof, escocés ó lana beige doble, que recomendamos muy especialmente para trajes de viaje: las figs. 83 á 90 ofrecen el patron completo, y la parte de espalda que forma tres pliegues (fig. 86), se añade á la espalda cosiendo y planchando los pliegues en todo su largo. El cuello se hace de tela doble con entretela, cosiéndole al escote entre las dos telas, mientras la pequeña esclavina se cose debajo con un dobladillo. Los delanteros con botones y ojaes van reforzados con una tira interior de 10 cents. de ancho, y la cintura, como indica el núm. 37, se cose bajo el pliegue del centro de la espalda y cierra con corchetes, adornándola por detras cordones y borlas.

#### 33. ESCLAVINA CON FLECOS.

(Patron: en el pliego por el revers, núm. XII, fig. 67).

Este ligero abrigo se lleva sobre los trajes de primavera hecho en cachemir, forrado de seda y guarnecido de flecos: un puño de 2 cents. de ancho rodea el escote.

#### 39. ABRIGO CON ESCLAVINA PARA NIÑA.

(Patron y explicacion: en el pliego de patrones por el derecho, núm. IV, figs. 13 á 15).

#### 40 Y 41. ABANICOS.

Estos modelos de abanicos de novedad tienen adornos de acero representando golondrinas dispuestas entre flores ó frutos, bien sobre hilos telegráficos ó ramas de árboles: la montura es madera tachonada de acero.





HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



534

1360

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



E  
negr  
lores  
E  
con  
color  
E  
gra  
de 9  
de r  
E  
brill  
plet  
esta  
llon

(E  
mer  
E  
pala  
casa  
cen  
do  
vola  
cher  
más  
por  
rada  
de r  
mej  
que

L  
hay  
vár  
rale  
mil  
pob  
te p  
pri  
nun  
del  
can  
dos  
mo  
cab  
una  
dan  
hoy  
may  
esta  
pas  
titu  
casa  
me  
sier  
men  
mis  
cio,  
el a  
per  
E  
cun  
Mac  
tios  
á es  
fanc  
don  
inoc



## 42 Á 47. SOMBRILLAS Y PARAGUAS.

El núm. 42 muestra una sombrilla con fleco de pluma negra por fuera y azul por dentro, con guirnalda de colores al rededor en el forro: mango de ébano.

El núm. 43 muestra una sombrilla marquesa negra con ramo de flores de colores á un lado y fleco de todos colores tambien, con mango de marfil.

El núm. 44 presenta un *en-tous-cas* de tela rayada negra y carmesí, y los 45 y 46 un paraguas de seda negro de 9 varillas y una sombrilla de tela de moiré con cenefa de raso y mango de madera natural.

El núm. 47 presenta una parte de cubierta de sombrilla, para hacerla de encaje irlandés, cuyo dibujo completo ofrece el pliego de patrones por el reverso, fig. 94: esta labor está hecha en cinta de encaje lisa y de medallones en blanco ó en negro, como se quiera la sombrilla.

## 50 Y 51. VESTIDO PARA CASA CON POLONESA.

(Patron de la polonesa: en el pliego por el reverso, número VIII, figs. 43 á 48).

En el mes anterior hemos publicado un paletot hopalanda, vestido cómodo y confortable para viaje ó para casa sobre un traje ligero. Otra prenda semejante ofrecen estos grabados recordando el *kasawauka* ruso, colocado sobre una bata-peñador de nanzouk adornada de volantes bordados y encaje breton: la polonesa es de cachemir con vueltas de raso de otro color y vivo de tono más subido, juntando de la cintura con patas cerradas por un broche. La figura primera muestra la manga cerrada, mientras la segunda la presenta perdida y forrada de raso, manga que ofrece extendida el croquis para la mejor comprension: para armar la prenda no hay más que reunir las piezas por las letras.

JOAQUINA BALMASEDA.



## CARTAS Á CRISTINA.

(Continuacion.)

Mucho me satisface que estas simpáticas señoras te hayan hablado con tanto gusto de Madrid; tú has visto varias capitales de la hermosa Andalucía donde la naturaleza, coqueta como una muchacha bonita, esparce sus mil encantos rodeando como un precioso cuadro, á la poblacion de más ó ménos mérito que encierra, pero no te puedes figurar lo que es la capital de España. La caprichosa mano del tiempo, que ha destruido tantos monumentos, abatiendo ciudades que fueron el asombro del mundo, ha hecho de la antigua Magerid, insignificante villa ocupada sólo por unos cien soldados mandados por un alcalde y por corto número de familias moras y hebreas, y algunos cazadores que sólo se dedicaban á exterminar las muchas fieras de sus alrededores, una magnífica poblacion donde la cultura avanza inundando de bellezas el terreno que ántes abandonado, es hoy centro de placeres, corte de España y foco de los mayores adelantos. En lo que hoy es Puerta del Sol, estaba el alcázar del alcaide moro; hoy nadie puede, al pasar por aquel punto de reunion donde afluye la multitud, pensar que ántes no era más que un puñado de casas lo que hoy es Madrid; la hermosa poblacion que me vió nacer. Yo siento por Madrid ese amor que se siente por el punto donde hemos vertido nuestra primera lágrima al entrar por las puertas de la vida. Lo mismo ama el pastor su cabaña que el príncipe su palacio, es una chispa de religion que jamás se extingue en el alma; podrá apagarse el fuego de todas las pasiones, pero no el amor patrio.

Bendito sea el claro sol de España que alumbró mi cuna; bendito sea, cuando al verter sus rayos sobre Madrid, alumbró la casa que en uno de sus mejores sitios me recibió cuando la Providencia dispuso mi venida á este mundo. ¡Qué dulces son los recuerdos de la infancia! Yo miro con respeto y conmovida los paseos donde ayer me precipitaba en alegre carrera con mis inocentes amigas; donde ántes pasaba con la aturdida

ligereza de la niñez, hoy paso con el aplomo de la reflexión; y aquellos sitios en donde la poesía del alma me guarda el fiel recuerdo de mi dichosa infancia, reciben ahora una lágrima como muestra de mi eterna gratitud.

Si durase más la mañana de la vida, ¡qué dichosa sería la criatura! Pero dura bien poco; es como el delicioso amanecer de un día de verano, que pronto abrasa nuestra frente su demasiado esplendor, y cuando en el crepúsculo de la tarde volvemos á respirar la tibia brisa que templó nuestros afanes, vemos el negro crespon de la noche que avanza para llevarse el día de nuestra existencia.

Tú habrás visto al lado de un antiguo edificio, que por su órden de arquitectura recuerda tiempos remotos, elevarse algunas veces una casita de moderna construcción que parece estar protegida por los muros de su vecino, pues eso creo yo ver, cuando contemplo un niño al lado de un anciano; es tanta mi impresion, que moralmente lloro las ilusiones perdidas del sér que se va, y las esperanzas que algun día matara el desengaño en el sér que viene.

Es verdad que dura poco la infancia, pero dura lo suficiente para no olvidarla jamás por muy larga que sea nuestra vida.

Escribí hace tiempo un artículo titulado *El valor de los recuerdos*, y cada día admiro más el santo poder que tienen, pues merced á ellos reproducimos lo pasado, gozando mil veces de la dicha que en realidad fué de un instante; y sintiendo dulcemente pesares que en el primer momento desgarraron el corazón. La vida sin recuerdos sería un desierto de espantosa aridez donde no habria ni flores, ni frutos, nada más que las abrasadas arenas, que dando mortal sed al viajero, le niegan una gota del agua cristalina que tanto necesita para calmarla.

Por más que se crea que la imaginacion atormenta á la criatura, es un error, pues gracias á ella recuerda lo pasado y vive mil veces la vida que realmente no se vive más que una; la niñez, cual la ligera mariposa, huye de nuestro alcance tan pronto como ha recreado un instante nuestra vista con sus pintadas alas; pero queda el recuerdo cual indeleble imagen fija en nuestra mente y este recuerdo nos hace sentir en nuestro corazón ese culto que rendimos al pasado; sin las facultades de la inteligencia no habria en nuestras almas la pura fuente del sentimiento que nunca se agota; quitada á un desgraciado la memoria y será un idiota, no sentirá más que materialmente, no verá por el prisma maravilloso que mira el que con sus recuerdos reproduce sus dichas para sonreír y sus dolores para calmarlos con una lágrima de resignacion.

Más, parece mentira que al empezar á hablar de Madrid, donde las penas están ocultas por el dorado aspecto de mil sorprendentes atractivos, haya mi pluma corrido tanto para decir tan poco, y haya dado un colorido triste con mis reflexiones, al cuadro resplandeciente que se presenta á mis ojos recordando á la capital de España, ese mar donde se agita la inmensa muchedumbre que lo admira de tan diferentes maneras; ese mar donde no se apercibe el naufragio del desgraciado, porque todo lo absorbe la contemplacion de la dicha en todo su esplendente poder. Más ¡ay! que tambien anida en ese ramillete de brillantes joyas, el áspid del dolor, aunque casi siempre oculto á las miradas de los que se agitan en su centro. ¡Cómo hemos de ver, al fijarnos en un hermoso niño que sonríe como encantado de comenzar la vida, el porvenir que le está reservado? imposible; el niño es un libro que se está escribiendo, y ofrece el interés de no poder saber el desenlace como no sea siguiendo la marcha del tiempo; eso sucede con Madrid, para ver el desarrollo de cuanto encierra, ya cubierto por la modestia, ya por la desgracia, es preciso mucho tiempo, mucho; sólo así se puede ver algo del fondo que encierra esa hechicera superficie.

He sido demasiado extensa; pocas veces caigo en ese defecto; dispénsame, querida mia, que en otra trataré de ser más lacónica, por más que hablando contigo suelen mis reflexiones conducirme muy lejos.

Mientras tenemos el placer de vernos, recibe el cariño que nació á la dulce influencia de nuestra amistad, como nacen brotando de la rosada luz del alba esos celajes vaporosos que adornan graciosamente el horizonte.

MARÍA ANTONIA GONZÁLEZ DE A.

## MADRIGAL

## A LA SEÑORITA

## DOÑA RUDESINDA DE ARREGUI

El pequeñuelo dios de los amores iba en busca, una vez, de su morada, y cuentan los autores que habiéndose extraviado en su jornada, por evitar de la fortuna agravios, paróse á reposar entre tus labios.

Aun no contento con tan buena suerte en tus ojos buscó seguro abrigo, y desde allí, cual pérfido enemigo, lanza las flechas que me dan la muerte.

Yo quise castigar sus malas mañas, pero son tan oscuros esos ojos, que escondido detras de sus pestañas me miraba... burlando mis enojos.

RAMIRO BLANCO.

## REMORDIMIENTO.

DOLORA.

Postrado ante su lápida de hinojos á sus cenizas pregunté yo un día arrasados en lágrimas mis ojos: ¿quién te mató, hija mia?

Y mientras triste entre los sauces zumba la ronca voz del dolorido viento, un eco dijo que vibró en la tumba: ¡Ay! el remordimiento.

A. ALCALDE VALLADARES.

Madrid, 1879.

## EN EL ÁLBUM

DE LA SEÑORITA DOÑA ISABEL BARCA Y VALVERDE.

Cantarán á tu belleza inspirados trovadores, y á los risueños albores de tu vida que ahora empieza, otros tu casta pureza y tu angélica dulzura: yo, pediré con ternura al Dios piadoso y clemente, derrame sobre tu frente mil tesoros de ventura.

JOAQUIN RAMA.

## CATARATA DEL NIÁGARA.

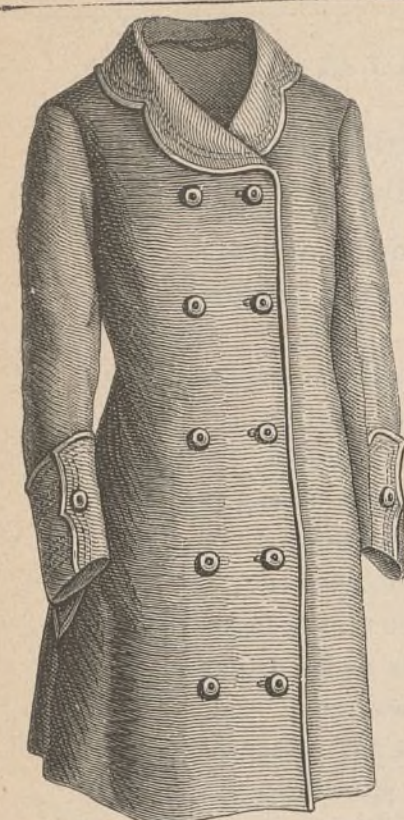
(Conclusion.)

El otro brazo del Niágara corre á la orilla de los Estados-Unidos, y forma la catarata extremadamente hermosa y digna de que se la considere como la segunda maravilla del mundo en esta especie; y sólo es inferior á la otra en dimension y sublimidad. Tiene como 200 varas de ancho; y ya sea por la mayor dureza del canal por donde corre aquel brazo de río, ó porque su corriente no tiene tanto declive como el otro brazo mayor, es mucho más alta la caída de este torrente que la de la otra ya referida. No cae tampoco en un tazon como la de la Herradura, sino sobre grupos de rocas, sobre las que, formando un océano de espuma, y corriendo despues con extraordinaria velocidad, para juntarse con la otra, escapando de saltos y sacudimientos que la irregular interposicion geológica les ha forzado á dar para seguir nuevamente su plácido curso.

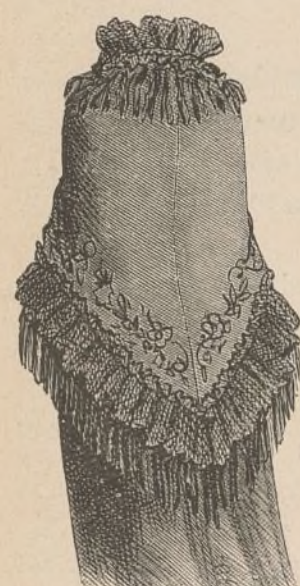
Desde la isla de Cabra, que divide el Niágara en dos brazos y causa las dos cataratas, descende una hermosa escalera, bien asegurada, que conduce á la orilla baja del río.

Por la del Canadá hay otra escalera que sirve para descender al río; mas los viajeros que presumen tener un corazón fuerte, caminan por un arrecife de piedras hasta 150 varas, completamente bajo la gran catarata. No hay en esto un peligro inminente, mas es preciso no hacer mucho caso de la vida para marchar un cuarto de hora, pues no es posible andar de prisa sobre aquellas piedras irregulares, bajo el espantoso cuerpo de agua que corre sobre la cabeza, y por sitios que apenas puede una persona pasar, y en donde un resbalon conduciría á un abismo sin salida. No obstante, todo

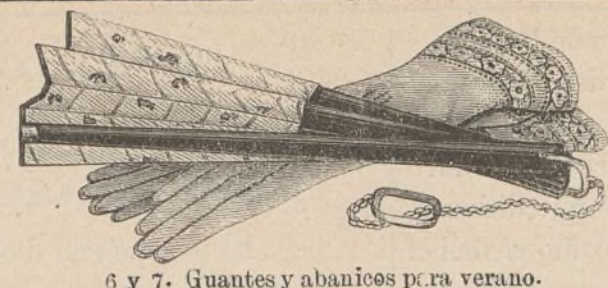




3. Paletot para niña. (Patron explicacion: pliego por el revers, núm. XI, figs. 61 á 66.)



4. Manteleta de cachemir. (Véase el núm. 5.)



6 y 7. Guantes y abanicos para verano.



5. Manteleta de cachemir. (Véase el núm. 4.) (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. III, figs. 11 y 12.)



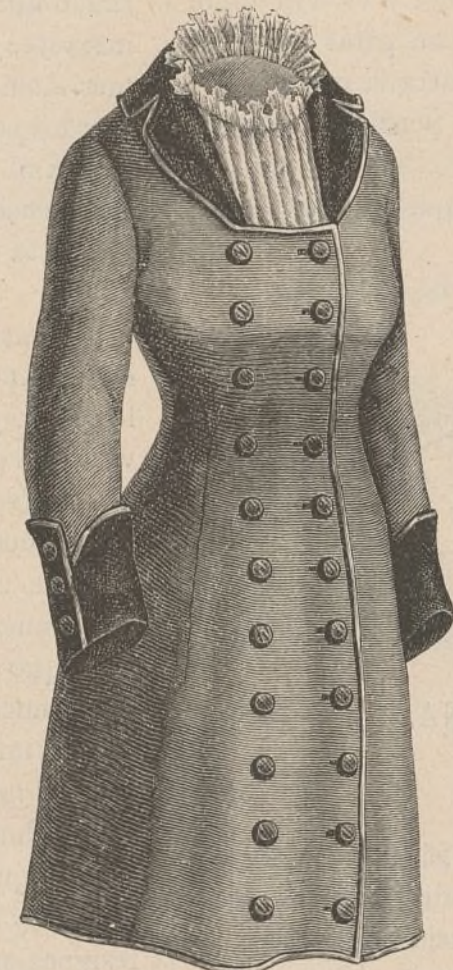
18. Sombrero Camargo.



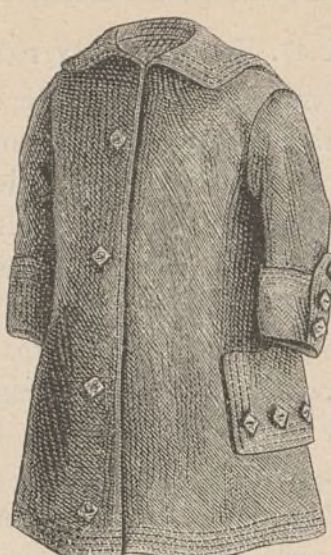
22. Corbata Marquesa.



20. Sombrero Duquesa. (Véase el núm. 19.)



23. Paletot con escote cuadrado.



14. Paletot para niño. (Véase el núm. 15. (Patron: en el pliego por el derecho, núm. IV, figs. 24 á 30.)



16 y 17. Paletot con chaleco para niña. (Patron: en el pliego por el rev. núm. XIV, figs. 76 á 82.)



15. Espalda del paletot núm. 14. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 24 á 30.)



24 y 25. Vestido princesa para niña.

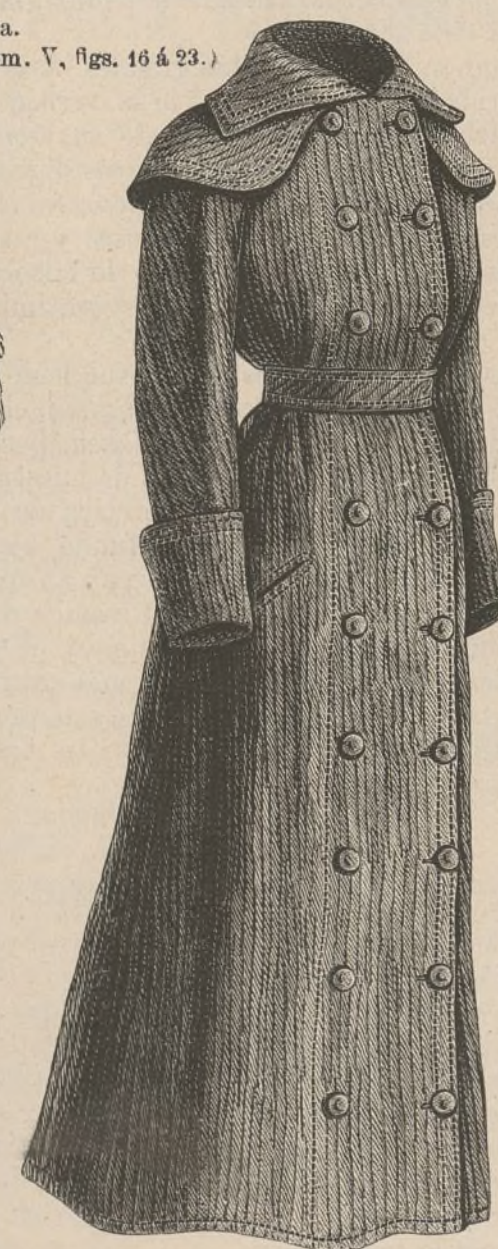
26. Vestido para niño. (Patron: pliego por el derecho, núm. V, figs. 16 á 23.)



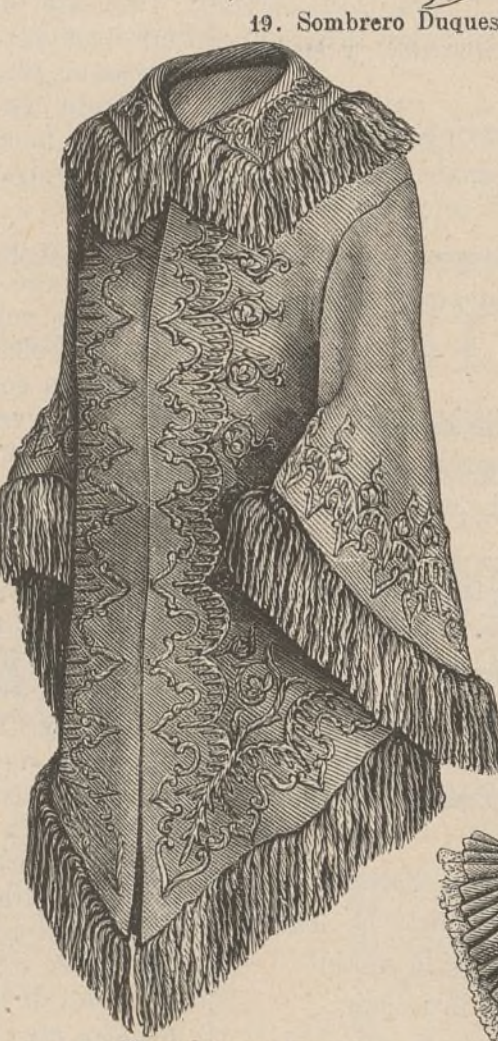
38. Escalvin en flecos. (Patron: pliego por el revers, núm. I, fig. 97.)



39. Abrigo con escote para niña. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. I, figs. 13 á 15.)



36 y 37. Paletot cubre-poly. (Patron: pliego por el revers, núm. XV, figs. 83 á 90.)



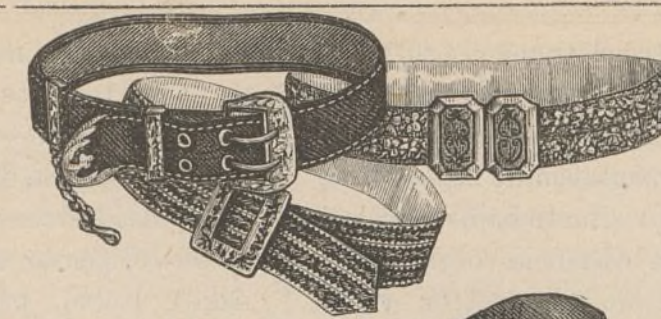
27. Manteleta con mangas. (Véase el núm. 38.) (Patron y dibujo: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 5.)



21. Sombrero de paja negra.



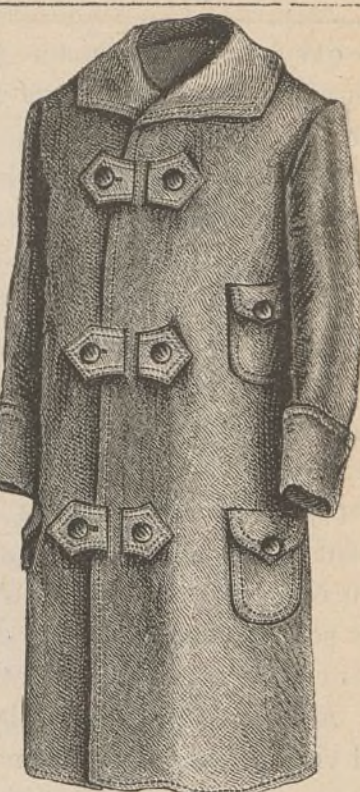
28. Manga para el vestido núm. 32.



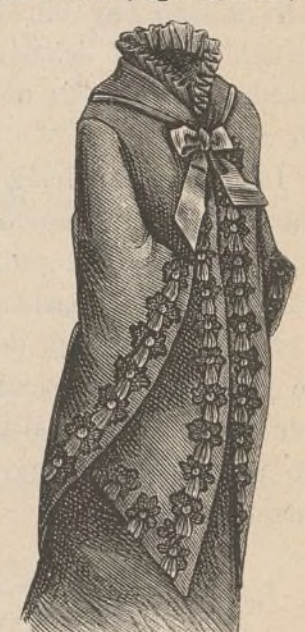
8 y 10. Cintarones.



12. Manteleta con mangas. (Véase el núm. 13.)



11. Paletot para niño. (Patron: en el pliego por el revers, núm. XIII, figs. 68 á 75.)



13. Manteleta con mangas. (Véase el núm. 12.)



32. Vestido de paseo. (Véase el núm. 38.) (Patron: pliego por el revers, núm. XVII, fig. 93.)

33. Espalda de la manteleta núm. 27. (Patron: pliego por el derecho, núm. I, figs. 1 á 5.)



29. Manteleta doble. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. III, figs. 6 á 10.)

30. Paletot ceñido. (Patron, explicacion y dibujo: pliego por el derecho, núm. VII, figs. 31 á 37.)



34 y 35. Paletot cubre-poly. (Croquis: en el pliego por el revers, núm. XVI, fig. 91.)



el que arriesga á pasearse por aquel tremendo corredor fluvial, tiene la dicha de ver la hermosura y grandeza de un espectáculo que no se olvida fácilmente, y hace comprender todo lo grande y magnífico de las obras de Dios. No sólo se ve el atrevido visitante bajo un océano de agua, precipitándose á corta distancia sobre su cabeza, sobre un abismo insondable y destructor, y por todas partes rodeado de agua. Esto, como se concibe, es grandioso, mucho más si el día es claro y cuando el sol está enfrente de la catarata, pues se ofrece una decoración brillante, pues los rayos del astro rey, reflejándose en las gotas y glóbulos de tan inmensa cantidad de agua descompuesta en el aire, produce una sucesión de colores prismáticos, los más hermosos que es posible imaginar, y el arte no puede producir ni en otra parte alguna la naturaleza.

Arriba, al principio de la escalera, hay un guía donde el viajero toma un cicerone por una módica retribución, proveyéndose de un vestido de tela encerado, á fin de poder resistir la rociadura que viene por todas partes. Allí mismo hay un álbum para que los audaces que tienen el arrojo de engolfarse bajo la espantosa catarata, puedan insertar sus nombres y escribir lo demás que se les ocurra.

Las aguas del Niágara, en fin, se reúnen en las dos cataratas, continuando por dos leguas corriendo por entre precipicios y profundísimos valles, de 200 á 300 varas de ancho, hasta perderse en el lago Ontario.

Mucho más puede decirse de aquella maravilla, pues se presta á descripciones y pinturas las más sorprendentes, que no á todos los mortales les es dado hacer, no contando con privilegiada imaginación y superior talento.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

## EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR  
JOSÉ MARÍA CUENCA.

(Continuación)

—Abreviaremos las diligencias necesarias todo lo posible, á fin de que antes de un mes pueda llamarte mi esposa—le dijo.

—No, no, Alberto; un mes es demasiado pronto—respondió Isabel.—Meditalo con detención; advierte que las penas han marchitado mi rostro, y acuérdate también que ya soy vieja. Además, no puedo abandonar á mi madre ni á mi hermano.

—Tu madre se vendrá con nosotros; ya lo tenía decidido así; será también mi madre.

—¿Y Jacobo?... ¡pobre hermano!... Es preciso que alguien le cuide... Esperemos... ¡Quién sabe!...

Isabel confiaba en que Jacobo se casaría con Julia.

—Vete á Sevilla—prosiguió;—despacha tus asuntos, y mientras tanto, quizá mejore la suerte de mi hermano... Tal vez se case él también... En fin, Alberto, esperemos; en la actualidad es imposible que nos casemos. Mi madre no puede separarse de Jacobo, ni yo abandonarlos á los dos.

—Bien, iré á Sevilla, pero volveré pronto—dijo Alberto.—Te escribiré todos los días y dispondremos, ó más bien tu dispondrás lo que creas mejor. Pero no olvides que mi único anhelo es dividir contigo mi fortuna, que, aun cuando no es grande, es suficiente para que vivamos con bastantes comodidades.

—No, no, Alberto, no escribas—exclamó Isabel;—no quiero de ninguna manera que mi madre ni mi hermano sepan que me ofreces tu mano y tu fortuna y rehúso por no separarme de ellos. No te han visto y nada sabrán hasta que deban saberlo. Tardará quince ó veinte días en evacuar tus asuntos en Sevilla, y... ¡quién sabe lo que puede suceder!... Si Dios no quiere que seamos esposos; ¿por qué he de amargar la existencia de estos dos seres queridos, haciéndoles comprender que ellos son la causa de mi desventura?... No, Alberto; no escribas... ¿Para qué? Yo te amo como siempre te he amado, y creo que tu has de tenerme algún afecto cuando has venido á buscarme...; esto basta. Vuelve cuando quieras; yo te espero, y seré tu esposa si Dios dispone que lo sea... Sino..., hágase su voluntad... Nos uniremos en el cielo para no separarnos jamás.

Alberto de Salazar, subyugado por el acento dulce y tranquilo de Isabel, y por la melancólica resignación que había en sus palabras y en su rostro triste y grave, sintió humedecerse los ojos de lágrimas.

—Eres una santa y temo que Dios no me juzgue digno de ser tu esposo,—dijo Alberto suspirando.

—Ahora vete—prosiguió Isabel,—mi madre no puede ya tardar. Sé dichoso y no me olvides.

—¡Olvidarte!—exclamó Alberto.—Mi tormento eterno será el pensar en los años que he pasado lejos de tí. Adios, Isabel; pronto volveré. Siento mucho que no nos escribamos.

—Adios, adios, Alberto; no quiero que sepan nada hasta que vuelvas... ¡Quién sabe lo que puede suceder!...

Ni su madre ni su hermano sospecharon la visita que había tenido, á pesar de que en su corazón había causado grandes estragos.

La esperanza había separado la ceniza que cubría el fuego de su amor y lo había reavivado. Agradables ilusiones poblaron su mente, y poco á poco crearon en su fantasía un porvenir de felicidades sin cuento.

Por eso esperaba también con tanta ansia el resultado del estreno del drama.

Si Jacobo adquiría un nombre distinguido en la literatura, sería muy probable que se casase con Julia. Ella podría entonces unirse á Alberto, llevándose consigo á su madre.

## XXXIV.

El día 30 llegó por fin.

Fué un día terrible de angustia, ansiedad y temor para Doña María, Isabel y Jacobo.

Para Julia fué de crispamientos nerviosos.

Cada uno tiene su manera particular de expresar la inquietud.

Doña María y su hija oraban.

Julia rabiaba por todo, y en su casa aquel día nadie la pudo sufrir.

Jacobo callaba y pensaba.

Para Luis de Albar fué también día de mucho trabajo, pues se le vió por la mañana y por la tarde andar de acá para allá con mucha solicitud, animando á los amigos.

Por la noche se hallaban ocupando las principales localidades del teatro del Príncipe las personas más ilustres, elegantes y distinguidas de Madrid.

En un palco entresuelo estaba la generala Mendoza con la señora de Tapia. En frente la Condesa de Villanueva con sus hijas llamaba la atención por el lujo y riqueza de sus adornos.

En las butacas estaban el Conde de Villalta y Luis de Alvar, su hermano; Carlos de Mendoza, D. Jaime Tornadas y los jóvenes más á la moda de la corte.

Julia, y su padre ocupaban un palco proscenio.

Julia muy pálida y visiblemente agitada, á pesar de los esfuerzos que hacía para tranquilizarse, daba tormento á su abanico y á los pliegues de su vestido que jamás encontraba bien arreglado.

El general, serio y grave, saludaba con la mayor indiferencia á sus amigos.

Doña María y su hija no habían tenido valor para ir al teatro. Juntas y solas en su casa esperaban que Jacobo les fuera á dar cuenta del éxito de la función.

Las galerías, los anfiteatros y todos los asientos baratos estaban atestados materialmente de espectadores.

Parecía que habían dejado entrar más gente de la que había, pues por todos los corredores y pasillos se veían personas en pie que no habían podido procurarse asiento.

Además, todo lo que el público que ocupaba las butacas y palcos tenía de circunspecto y formal, tenía de turbulento é inquieto el de las galerías y gradas.

Ya gritaban por un lado, ya reían estrepitosamente por otro, y tocaban el tambor dando con los bastones sobre los asientos.

—¡Que se descubra el del sombrero piramidal!

—¡Que calle el de las greñas color de pizarra!...

—¡Fuera los que alborotan!...

—¡Que nos ahogamos!...

—¡La sinfonía y arriba ese telón, que es tarde!...

Cuando la orquesta daba los primeros acordes, dos caballeros que estaban en el anfiteatro bajo, al lado de unas señoras, comenzaron á pegarse bofetones.

Las señoras que parecían muy sensibles y puestas allí como de encargo, dieron chillidos espantosos, lloraron, sufrieron convulsiones nerviosas, y por último, se desmayaron, quedando como muertas.

Las tuvieron que sacar en brazos y llevarlas á la casa

de Socorro, mientras los perturbadores muy tranquilos, como si estuvieran seguros de que nada malo les había de suceder, eran conducidos á la prevención por los municipales.

Como era consiguiente, este espectáculo que no estaba en el programa, estableció en la sala una atmósfera de disgusto y malestar, poco favorable á la obra que se iba á representar.

El telón se alzó por fin.

Las primeras escenas pasaron en silencio, y ya parecía restablecida la calma y los ánimos dispuestos á interesarse y simpatizar con el protagonista del drama, cuando un niño de corta edad que estaba con su madre en las gradas empezó á llorar.

—¡Fuera el lloron!—gritaron de un lado.

—¡A la Inclusa!—decían de otro.

Y los de las galerías comenzaron á burlarse y á reírse, matando el interés del drama, pues aquel primer acto se terminó sin haber sido posible restablecer la tranquilidad.

(Se continuará)

## BIBLIOGRAFÍA.

LAS ESTACIONES DEL AÑO, por Ventura Ruiz Aguilera. Madrid, librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2 1879. Precio, una peseta.

En esta obra que presentamos con el mayor gusto á nuestros lectores, el Sr. Aguilera describe en inspirados versos los placeres y las alegrías del campo, y como indica su título está dividida en cuatro cantos ó estaciones, empezando su poema como el poeta inglés Thomson en su admirable epopeya del mismo título, con el *invierno*.

A pesar de que el Sr. Aguilera no habita casi nunca en el campo, pinta con amor sus deleites, sus encantos, sus sencillas y puras diversiones, todas esas mil cosas indecibles que tanto interesan y seducen cuando se bosquejan con la magia del estilo y la pureza y sonoridad de los versos del cantor de los *Ecos nacionales*. Así es que en sus cuatro cantos se reconoce por doquiera nuestro paisaje, con sus horizontes ondulantes, los blancos vapores que exhala la tierra en esas lontananzas tan bellas de nuestro sol poniente, manchado el cielo acá y allá de nubes violáceas que se funden en ondas de ópalo y grana, por entre las que se desliza la luz, tamizada por la bruma que vela el firmamento azul, brillando como un diamante de incomparable pureza.

Poeta y filósofo como Rousseau, el Sr. Aguilera combate como aquél con la mayor energía en *Las estaciones del año* la corrupción moderna, oponiéndola como un correctivo la sencillez primitiva, exaltando el amor profundo, la ternura conyugal, la unión de las almas, la perfecta estimación animada por el deseo de agradar, el afecto paternal y todas esas mil alegrías domésticas, dibujando con potente mano las esferas de bonanza y de libertad, de abnegación y de virtud, que impide á esta nuestra raza egoísta y material que vive la vida excéntrica de nuestros días elevarse por el espectáculo de la naturaleza á la contemplación de Dios, y que muestra al hombre, al traves del más allá de la tumba, las perspectivas de la vida inmortal.

El Sr. Aguilera dice todas estas grandes ideas sin alterar la sinceridad de su emoción ni la verdad de su poesía, sin turbar el atildado reposo de su estro, por trasnochados sentimentalismos, por ociosas digresiones, por abundantes epítetos, por abstracciones cambiadas en personalidades, por invocaciones pomposas y rasgos de oratoria en que se apercibe de antemano lo falso del estilo decorativo y la falta de verdadero sentimiento é inspiración.

El *Invierno*, primero de estos cantos, fué leído por su autor en una velada de *El Ateneo de Madrid*, el poema completo en la *Institución libre de enseñanza*, por el señor D. Rafael Calvo, eminente artista de nuestro *Teatro Español*, al que todos los que se precien de rendir culto á las letras patrias deben un profundo agradecimiento por haber iniciado con tanto éxito en nuestros teatros públicos la lectura de poesías. Creemos de todo punto inútil añadir que en ambas sesiones el trabajo del Sr. Aguilera mereció los mayores y más entusiastas aplausos. Baste decir, para concluir, que está preparándose la tercera edición por estar agotadas las dos anteriores en pocos días.

VICENTE CUENCA.

## LAS VELADAS DE GUERRERO.

Teodoro Guerrero, el cantor de la familia, el popular autor de los *Cuentos de salón*, posee una magia atractiva; en su casa se reúnen los sábados sus amigos, y en la íntima confianza que brindan, tanto él como su distinguida esposa y sus encantadoras hijas, se pasan las horas en veladas artísticas y literarias, tanto más agradables cuanto que no revisten carácter de etiqueta. Hombres públicos, escritores y poetas, artistas de todos géneros, lucen en el salón sus talentos, como en familia, cautivando á la concurrencia.

Las dos últimas veladas han sido verdaderos concier-

tos. Brindidos, arrebatados, *Stradivari* posible ejecución sus géneros aplausos.

En las veladas que lleva ejecución; la sesión llamada á decidir, como de la Patti, ejecución y de *Giulietta*, mossa voz de *Ernani*.

La señorita mucho gusto *macareno*, *pretá hasta* andaluz.

El joven su puesto de des aplausos.

Acompañados señores Santa, sábado con de su compañía.

Las bellas Cristina Roldán, doña Evelina, pianistas, y de empeño.

Las veladas dió la señora en el Cons presentand dama, al v

en la Agencia



Le Qu 3 quina los Jaral energía,

Il mis Clorosis P. Por m

LA

hace desap yendo las r

Este proo cina como lizadas de

Para qui sentan igua dleta segur

NO

HELIC

Curacion clase de tos des que se veinte y cu frasco. Pas doras á 40 macia de Pontejos. C

MÁQUIM

32. E

Con obje mores. qu máquinas,

EXPOS

MANT

Se remi dos que s sea su co

B

CARI



ranquillos,  
les habia  
n por los  
no esta-  
atmósfera  
ra que se  
ya pare-  
os á inte-  
el drama,  
su madre

tos. Brindis de Salas, el famoso violinista cubano, ha arrebatado con los acordes que él sólo sabe arrancar al *Stradivarius* con su arco, intérprete de su alma; es imposible ejecutar ni sentir mejor á Bellini y á Donizetti; con sus génius. Brindis lleva el alma en los dedos; los aplausos son frenéticos.

En las veladas de Guerrero canta una verdadera *diva*, que lleva el arte en la garganta y en los labios la inspiración; la señora Doña Pilar Verdugo de Arazoza está llamada á recoger legítimos laureles en la escena, si se decide, como se nos dijo en secreto, á seguir los pasos de la Patti y la Malibran, glorias de España. ¡Qué ejecución y qué dulzura! No es posible cantar mejor el aria de *Giulietta*. Su esposo, el señor Arazoza, posee una hermosa voz de bajo y fué muy aplaudido en el aria de *Ernani*.

La señorita doña Magdalena de la Torre canta con mucho gusto y afinación; su género especial es el canto *macareno*, donde no tiene rival; las *Peleneras* las interpreta *hasta allí*, como dijo entusiasmado un caballero andaluz.

El joven tenor Sr. Serrano tiene también reservado su puesto en la escena, que lo reclama, y recogió grandes aplausos en las piezas que cantó.

Acompañan al piano los distinguidos profesores señores Santi y Masferrer (D. Luis); este último tocó el sábado con notable maestría unas preciosas variaciones de su composición.

Las bellas señoritas doña Felisa Gil de Leon, doña Cristina Rothvoss, doña Josefa Pareja de Alarcon y doña Evelina Ugarte, son verdaderas profesoras, como pianistas, y brillan por el gusto con que tocan piezas de empeño.

Las veladas son completas. En la última nos sorprendió la señorita doña Luisa Martinez Casado, discípula en el Conservatorio de la eminente Matilde Diez, representando un chispeante monólogo, en el que, una dama, al volver del baile, hace al público sus confiden-

cias; la señorita Martinez Casado venció dificultades de ejecución, poniendo de relieve sus grandes facultades, de que ya tiene dadas muchas pruebas en los teatros de la Habana, donde la presentó su padre, primer actor de reputación bien adquirida; Luisa, que posee además una bella figura, ocupará preferente lugar en nuestros coliseos, y así lo reconoce su ilustre maestra. Un autor dramático muy popular que la oía el sábado exclamó con entusiasmo: «¡Esta niña nos hará muchas comedias!»

La poesía, como es de suponer, está dignamente representada en casa de Guerrero, y muchos escritores dan lustre á la fiesta, con su presencia unos, y otros con sus trabajos, faltando muchos por la coincidencia de ser en sábado las lecturas del Ateneo. Allí hemos oído leer á Manuel Fernandez y Gonzalez la soberbia composición crítica que ha escrito para la segunda parte del *Pleito del matrimonio*; allí, Patrocinio de Biedma, la directora de la excelente revista *Cádiz*, deja oír todas las noches sus preciosos versos, que lee con magia seductora; allí, entre otros, recordamos la oportunistísima composición *Los trenes*, que recitó Rafael García Santisteban.

No quisieramos terminar esta reseña sin ofrecer á las lectoras del CORREO DE LA MODA las inspiradas poesías que leyó la señora de Biedma, compuestas para las hijas de Teodoro Guerrero, pero impidiéndonos la falta de espacio, las aplazamos para el número inmediato.

Una amable señorita, Doña Casilda Rodriguez, de Villamañan, nos ha remitido la solución de la charada que apareció en el núm. 13, y de la cual no habíamos recibido ninguna solución. Era *Cosaco*.

Más soluciones á la charada *Homero* que apareció en el núm. 15 de EL CORREO correspondiente al 18 de Abril, por Doña María Ayestaran de Llorente, de Quintanas de Valdelucio; Doña Casilda Rodriguez, de Villa-

mañan; Doña Margarita Fuentes, de Játiva; Doña Baldomera Sanchez Ocon, de Logroño; D. Adolfo Mosquera, de Caldas, y D. Antonio Vicuña, de Benavente.

Soluciones al logogrifo que apareció en el número 17 de EL CORREO correspondiente al 2 de Mayo, por las Sras. Doña Cipriana F. de Ruiz, de Madrid; Doña Augusta Alora, de Teruel; Doña Carolina Luciente Peña, de San Sebastian, Doña Gertrudis Acevedo, de Orense, y Doña Camila Gutierrez, de Huesca.

CONSUELO.

## CHARADAS.

I.

Llegando el sol á su *todo*  
te vi que de caza ibas,  
y me contaste un *dos tercía*  
sucedido en aquel día;  
que siguiendo á un *prima tres*  
reventó tu carabina  
exponiéndote de veras  
á perder allí la vida.

¡Ay Virgen de la *primera!*  
Exclamé muy aturrida.

¡Estará por aquí cerca  
lo que dices perseguías?

¡Segunda! (me contestaste.)  
Ya puedes estar tranquila,

que de aquí se halla muy lejos  
según mi anteojo divisa.

TOMASA TARAZONA.

Cascante y Abril del 79.

II.

Da la *prima* cuanto quieras,  
á mí nunca la *segunda*,  
*tres, dos* soy yo de veras,  
el *todo* tú, y con sandunga.

JOAQUIN RAMA.

Los anuncios se reciben  
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,  
Tudescos, 35,

## ANUNCIOS.

PRECIOS  
Anuncios. . . . . 2 francos línea.  
Reclamos. . . . . Precios convencionales.



RECOMPENSA NACIONAL  
de 16,600 fr.  
Grande Medalla de Oro, etc.

**QUINA LAROCHE**  
ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el *decaimiento de las fuerzas* y la *energía*, las *Afecciones del estomago*, *Fiebres inveteradas*, etc.

El mismo **FERRUGINOSO** contra el *Impobrecimiento de la sangre*, *Clorosis*, *Anemia*, *Consecuencias del parto*, *Convalecencias lentas*.  
**PARIS, 22, rue Drouot, y en todas las Farmacias.**

Por mayor. - Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

## LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los lábios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningun inconveniente ni ningun peligro para el cutis.

Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad.

Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseadas de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, *perfumista*, EURJ1J. . ROUSSEAU, PARIS.

## NO MÁS TOS

HELICINA VEGETAL.

Curacion rápida y segura de toda clase de toses, por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en veinte y cuatro horas Jarabe, á 12 rs. frasco. Pastillas á 12 rs. caja, y piladoras á 40 rs. caja. Exito seguro. Farmacia de Perez Negro. Ruda, 14; Pontejos, 6; Valladolid, C. Llorente.

MÁQUINAS PARA BORDAR  
32. ESPOZ Y MINA 34.

Con objeto de dar á conocer los primores que pueden hacerse con estas máquinas, se dan un mes para prueba.

## MODAS

EXPOSICION DE VESTIDOS  
MANTELETAS Y SOMBREROS.

Se remiten á Provincias los pedidos que se hagan, por escasez que sea su coste.

B. G. PEÑALVER.

CARMEN, 38, entresuelo,  
MADRID.

## AGUA MONTESPAN

única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, *perfumería* MONTESPAN, 21, rue des Molins. Paris Depósito. Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASTASIS  
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION  
**12 años de éxito**  
contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMION,  
CONVALECENCIAS LENTAS,  
VOMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier  
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS  
**GOTAS CONCENTRADAS**  
**E. COUDRAY**  
PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO. — Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.  
ARTICULOS RECOMENDADOS:  
**PERFUMERIA A LA LACTEINA** Recomendada por las Celebridades medicas  
**AGUA DIVINA** llamada agua de salud.  
**OLEOCOME** para la hermosura de los cabellos.  
SE VENDEN EN LA FÁBRICA: **PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS**  
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

## COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio  
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES  
Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montera, 8.—Madrid.

## LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.  
M ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS  
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

## PASTILLAS

ANTI-EPILEPTICAS  
DE OCHOA

Curacion radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazon, alferencia, etc.) tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanelo, 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.

## PIERNAS

Y BRAZOS ARTIFICIALES.

Nuevos modelos con nuevo punto de apoyo, de goma elástica. BRAGUEROS: nuevo modelo privilegiado, que reduce las *hernias* más rebeldes. *Pulverizador intrauterino*, é *inyector* sin metal, modelo depositado, etc.

MEDALLA DE ORO, PARIS, 1877.

Envío franco de porte de todos los dibujos.

BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo contramaestre de la casa Charriere, 16, rue Mandar, Paris

PEDIR  
á los grandes almacenes del  
**PRINTEMPS en PARIS**

El magnífico catálogo que contiene el detalle de todas las novedades de la estación y los grabados de los principales modelos de Vestidos. Abrigos, Ropa blanca, Blondas, etc.

Para recibir GRATIS y FRANCO este magnífico catálogo en lengua CASTELLANA ó FRANCESA, basta pedirlo por tarjeta-postal ó carta franqueada

## Les Grands Magasins du Printemps, en Paris

Han establecido definitivamente un servicio de expedición para España. Envían gratis y franco todo pedido de muestras; los envíos de mercancías se hacen FRANCO de PORTE desde 50 PESETAS con arreglo á las condiciones expresadas en el Catálogo.

LA CORRESPONDANCIA DEBE DIRIJIRSE:  
Grands Magasins du Printemps, boulevard Haussmann, 70, Paris.



## ECONOMÍA DOMÉSTICA.

**Aniseta.** — Se lava el anís en muchas aguas, y se le deja secar á la sombra.

Se machacan sobre una hoja de papel, colocada encima de una piedra mármol, 80 gramos de anís verde, y se ponen en infusión durante 20 minutos, en dos litros de alcohol muy blanco. Se pasa por un tamiz ó un trapo; se deslien 3 kilogramos de azúcar en dos litros de agua clara, se mezcla el to-



42. Sombrilla con plumas.

40. Abanico pintado.



41. Abanico pintado.

43. Sombrilla con fleco de colores.

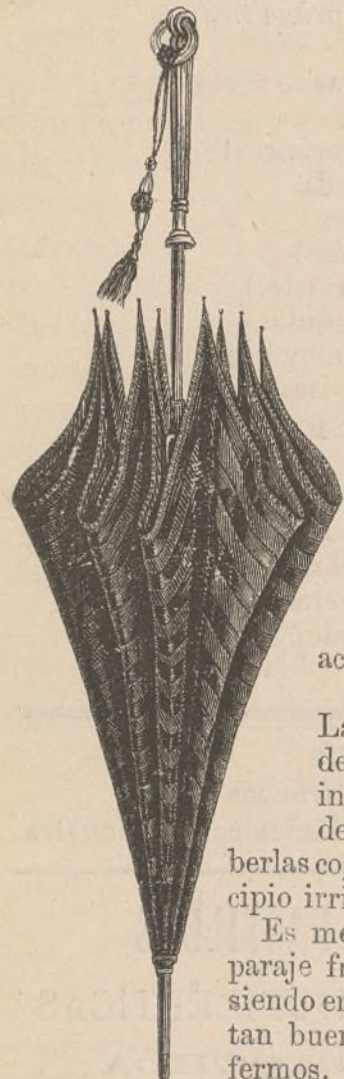
parece sostener el pouf por atras. El bajo de la falda, muy corto por delante, lleva un plissé de seda y un ancho encaje ligeramente fruncido.

Un encaje igual guarnece el bajo de la túnica, formando pouf y el borde del cuerpo con plaston coulisé; el cuerpo es de punta por detras y cierra con trencilla. Rosas en el pecho y el peinado. Este traje será delicioso para Casino y reuniones en el campo, en donde lo que más agrada es lo sencillo y vaporoso.

**FIG. 2.<sup>a</sup> Traje de recepción ó soiré para señora.** — Este elegante traje es de muy buen gusto y suma distinción. Se hace de raso caroubier y moiré encarnado y negro, y lleva paniers en los costados y atras.

El cuerpo escotado en punta tiene solapas de raso. Mangas marquées con lazos y encajes. Un plissé estrecho va colocado á lo largo del borde del delantal fruncido, así como al borde inferior de la cola. Botones y adornos de pasamanería; la gola y mangas de gasa plegada; pendientes y flores encarnadas en el peinado; brazalete y un sólo anillo de oro.

Para que estos vestidos sienten bien, es preciso hacerse un corsé



44. En-tous-cas de seda rayada.

tronco para que escurra la savia.

Para que las hojas exteriores sean aprovechables y tiernas, se cubre la alcachofa así que nace con un cucurrucho de seda negra.

**Gelatina de rom.** — Esta gelatina se confecciona de diversas maneras. La siguiente es quizás la mejor y más agradable al gusto. Se hace con zumo de naranja, sin mezcla de agua, azucarándola mucho, porque

do y se filtra.

Se pone el anisete en botellas, ó mejor en cantaritos de arcilla. Dos meses despues se puede tomar, pero cuanto más viejo es mejor. Es una bebida excelente y estomacal para acompañar al café.

**Alcachofas.** — Las alcachofas no deben emplearse inmediatamente despues de ha-

berlas cogido, porque encierran un principio irritante y suelen ser dañosas.

Es mejor, pues, conservarlas en un paraje fresco por espacio de dos dias, siendo entónces un alimento tan sano y tan bueno que se puede dar á los enfermos.

Para aumentar el volúmen de la alcachofa, así que ha llegado al grandor de un huevo, se hace una incision en el



43. Delantera del vestido núm. 1.

despues el hielo hace bajar bastante la fuerza del dulce.

Se añade una tercera parte de rom y otra de cola de pescado disuelta en la cantidad precisa de agua, y despues se traslada el



50 y 51. Vestido de casa con polonesa.



49. Delantera del vestido núm. 1.

de los que con tanta perfeccion sabe confeccionar Mme. Grand, Espoz y Mina, 11, que tantas y tantas veces hemos recomendado á nuestras lectoras.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.360, y las de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> el patron de tamaño extraordinario.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montero, 11, Madrid.